Papeles de virtualidad

Aportes y guías

Lineamientos para una academia distinta

Apreciados Decanos/as, Directores/as de Escuela, Docentes, Estudiantes, Representantes Estudiantiles, Representantes Docentes, Funcionarios, Trabajadores/as UPTC

Estimada comunidad upetecista,

Ante el momento de incertidumbre que transitamos como sociedad colombiana, es necesario que desde la Universidad aunemos esfuerzos con el fin de dar cumplimiento a nuestra misión institucional y a nuestro carácter público que responde, principalmente, a la sociedad. En este sentido, resulta primordial que mantengamos la cohesión de nuestra institución a partir del compromiso, la creatividad y las diversas formas mediante las cuales podamos dar respuesta a la situación de crisis que enfrenta el país. Nuestro reto no es coyuntural. Lo que hagamos o dejemos de hacer marcará no solo el rumbo de nuestra institución sino el de otras que, gracias al reconocimiento que hemos logrado a nivel nacional e internacional en términos de formación, investigación y extensión, nos toman como referente. También de la población del departamento de Boyacá y nuestras áreas de influencia que buscan orientaciones, respuestas y seguridades en las instituciones que, como la nuestra, aportan al conocimiento, la ciencia, la cultura, el deporte; en general, a la vida en sociedad. Finalmente, de nuestra propia comunidad upetecista: estudiantes, docentes, trabajadores; quienes desde el espíritu solidario que caracteriza a la UPTC se han sumado a las iniciativas y esfuerzos por continuar con una academia activa que nos permita, ante todo, estar en contacto a pesar de la distancia.

Las soluciones y determinaciones ante un momento sin precedentes en nuestra historia universitaria no son fáciles de elaborar. Por ello, debemos actuar con cautela, paciencia y, especialmente, mucha responsabilidad. Debemos darnos la oportunidad de ensayar alternativas, aprender, ajustar, arriesgar, responder. No son momentos de parálisis, por el contrario, son momentos para activar el más profundo sentimiento universitario que nos lleve como comunidad académica a repensar nuestras prácticas, objetivos, pedagogías, alcances de nuestros proyectos; ir más allá, pensar nuestros sistemas económicos, políticos, de bienestar de la población, esquemas de gobernabilidad, en general, el orden social mismo. Por ello, resulta fundamental para la Universidad alentar la actividad académica en todos sus niveles, Escuelas y Facultades. Porque solamente, como comunidad, podremos superar estos tiempos difíciles.

Al respecto, el Consejo Académico en su comunicado No. 1, indicó una ruta de trabajo que se encuentra en sintonía con directivas ministeriales expedidas por el Ministerio de Educación en la que se convoca a las Instituciones de Educación Superior a implementar acompañamientos virtuales con el fin de continuar con el desarrollo académico de cada universidad. Entre los lineamientos entregados por el Consejo Académico, destacan: Primero. Una semana de planeación (entre el 16 al 20 de marzo) por parte de docentes frente a pedagogías, didácticas y estrategias de acompañamiento virtual para desarrollar en las semanas del 24 de marzo al 4 de abril. En esta semana, los docentes debieron establecer contacto con sus estudiantes y realizar un balance respecto a este contacto. También, construir guías de trabajo para hacérselas llegar a sus estudiantes. Segundo. Las direcciones de programas están en la responsabilidad de agotar esfuerzos para colocar en contacto a docentes y estudiantes mediante mecanismos como llamadas telefónicas, whatsapp, Facebook, correo electrónico, entre otros. Tercero. La evaluación (calificación, nota) está suspendida durante las tres semanas propuestas para este ejercicio. Esto significa que los docentes podrán realizar valoraciones y retroalimentaciones del trabajo de sus estudiantes, pero no evaluaciones de los mismos. Cuarto. El llamado a asumir este periodo con el máximo compromiso institucional, responsabilidad y solidaridad por parte de docentes, estudiantes y directivas. Quinto. Se establece un mecanismo de monitoreo que parte de cada profesor quien reporta a la Escuela, ésta a la Facultad y de allí a la Vicerrectoría Académica. Sexto. El Consejo Académico se comprometa a buscar alternativas y estrategias con el fin de generar garantía a sus estudiantes cuando se normalice la situación.

Los anteriores lineamientos han sido recogidos por comunicados de la Vicerrectoría Académica dirigidos a Escuelas y Facultades en los que resalta:

El llamado a profesores/as para realizar contactos mediante correo electrónico, WhatsApp, chats, redes sociales, en general, los recursos que cada quien conozca y sepa usar, en busca de crear condiciones de aprestamiento, acercamiento, reconocimiento y diagnóstico de quienes y cuántos de sus estudiantes pueden acceder al acompañamiento virtual, quienes no y por qué.

El acompañamiento virtual requiere un cambio en el paradigma de la enseñanza. No se trata de entrar a llenar de contenidos, tareas y trabajos a los estudiantes, ni de pretender copar el tiempo con volúmenes de lecturas y ensayos. Tampoco es un periodo para hacer

evaluaciones, producir notas o reclamar a quién no participe; por el contrario, es un tiempo para aprender paso a paso, entender los cambios, los retos, los ritmos, y las particularidades de los programas con el fin de definir acciones que respondan a las necesidades y retos actuales desde la parte técnica, económica y/o social.

Para iniciar clases mediante el acompañamiento virtual, se le ha recomendado al profesorado realizar planeaciones semanales y organizar un primer ciclo temático de fundamentación teórica aplazando la parte práctica de asignaturas que así lo requieren para cuando se tengan condiciones de trabajo en laboratorio, por ahora prima lo exploratorio y lo colaborativo. La invitación es a explorar campos de conocimientos, sus adelantos recientes, desarrollo de estados del arte y otros que le permitan a los y las estudiantes adentrarse a la comprensión teórica de las áreas del conocimiento.

Reconocer la enorme diversidad del estudiantado upetecista en todos los términos. Buscar formas posibles no solo de contacto sino de trabajo con esta diversidad estudiantil. Lo que para unos es útil, seguramente no lo será para otros/as. En este sentido, la recomendación ha sido hacia la flexibilidad académica en términos de estrategias, tiempos, participación en sesiones de trabajo, entregas, etc. Esto también pone a prueba la humildad del que sabe y la capacidad de asombro del que quiere aprender.

Así mismo, la Vicerrectoría Académica viene desarrollando una serie de documentos cortos denominados “Papeles de virtualidad” dirigidos a docentes y disponibles en la página web, con orientaciones pedagógicas, metodológicas y de recursos para utilizar en estas semanas. Por su parte, el Departamento de Innovación Académica (y pronto con apoyos de otros equipos de trabajo de la Dirección de TIC y Educación a Distancia), hacen un esfuerzo importante por ampliar la capacidad de la plataforma universitaria y suplir al menos temporalmente deficiencias que desde hace tiempo son evidentes, para habilitar aulas virtuales y desarrollar pedagogías que estudiantes y docentes aprendan a utilizar como recursos ofrecidos ya sea desde la página web de la Universidad o fuera de ella. El trabajo realizado durante las dos próximas semanas nos mostrara todavía más elementos para reorientar el trabajo, ajustarlo, proponer otras alternativas, etc.

Como resulta evidente, hay mucho por hacer en este camino que nos llama a cumplir con un papel decisivo, en un presente complejo, que es a la vez escenario de reconstrucción personal y colectiva. Las decisiones que tomemos deberán pensarse en perspectiva amplia,

comunitaria, dejando de lado intereses particulares y pensando que es la sociedad la que espera una respuesta nuestra. Una universidad paralizada, desarticulada o incomunicada no podrá asumir los retos que el futuro inmediato nos propone. Por el contrario, una universidad activa, en comunicación, articulada y pensándose como UPTC logrará afrontar una crisis que no solamente es de salud sino de todo un sistema social que parece desboronarse rápidamente. El llamado que hacemos como equipo de trabajo de la política académica, es a la búsqueda de soluciones complejas en realidades complejas, a la solidaridad, la ayuda mutua, el trabajo en equipo y a creer que sí es posible Edificar Futuro y hacerlo con nuevas herramientas, con disposición de avanzar y de hacerlo en colectivo, remando hacia el mismo lado. La universidad como institución se lo merece y cada uno de nosotros que somos sus partes, también lo merecemos. Gracias por todos sus apoyos y solidaridad en estos momentos de incertidumbre.

MANUEL HUMBERTO RESTREPO DOMIGUEZ
Vicerrector Académico

Tunja, marzo 23 de 2020